

## **La deserción en época paleobabilónica: ¿Una actividad irregular o frecuente? Análisis práctico a través de la documentación de los archivos de Mari y de Šemšāra**

Desertion during the Old Babylonian period: An irregular or frequent practice? Practical analysis based on the texts from the Mari and the Šemšāra archives

Patricia Bou Pérez

*Maison de l'Orient et de la Méditerranée,  
Archéorient, Université Lumière Lyon 2, Francia*

[Patricia.Bou-Perez@univ-lyon2.fr](mailto:Patricia.Bou-Perez@univ-lyon2.fr)

María Teresa Ventura Herrera

*Arqueóloga y divulgadora*  
[ventura.herrera.maite@gmail.com](mailto:ventura.herrera.maite@gmail.com)

**Resumen:** El objetivo del presente artículo es analizar la imagen y presencia del desertor en los ejércitos de época paleobabilónica (cal. s. XX – XVI a.n.e.), aspecto que se encuentra subrepresentado en los textos de carácter público acadios, como en las inscripciones públicas y en los textos literarios, como la *Epopéya de Gilgameš*, que aunque esté fechado en una época anterior a la que aquí se analiza es un texto atemporal, ya que está presente en todos los períodos a partir de su aparición. Esta característica de las fuentes objeto de estudio se puede considerar normal y como una pauta si se tiene en cuenta que el objetivo de estas sociedades era el de mostrarse invulnerables y poderosas ante cualquier extranjero que visitara el reino. Así, para lograr este propósito se analizarán distintos documentos procedentes de los archivos reales de Mari (Tell Hariri) y de los archivos de Šemšāra (Tell Šemšāra), los cuales se corresponden con cartas enviadas por altos cargos del ejército, como Baḥdī-Līm, y reyes, como Samsī-Addu o Kuwari. Todos estos documentos han sido traducidos desde el acadio al castellano para aportar una mejor aproximación a éstos, ofreciendo su correspondiente transcripción. Sin embargo, antes de proceder a la exposición del caso a partir de los textos seleccionados se ha considerado oportuno incluir un breve contexto histórico, así como una breve explicación de los archivos de donde proceden las tablillas; además, se ha decidido incluir un análisis de todos los términos acadios empleados para hacer referencia a la deserción o al desertor. Con todo ello se pretende conseguir una mejor comprensión tanto de los documentos que se han seleccionado como de la representación de la deserción o el deser-

tor en el ya mencionado contexto histórico. La finalidad de todos estos análisis es demostrar que la desertión es una práctica regular dentro de la irregularidad con la que queda representada en las fuentes paleobabilónicas de carácter público.

**Palabras clave:** desertor, *pāterum*, Mari, Šemšāra, archivos, época paleobabilónica.

**Abstract:** This paper aims to analyse the image and the presence of deserters in the armies of the Old Babylonian period (*c.* XX – XVI cal. B.C.E.), somewhat underrepresented in the Akkadian public texts, as public inscriptions or literary texts. As an example, we can evoke the *Epic of Gilgamesh*, a text dating from an older period but that we can classify as a timeless document, because it is present in all the periods since its literary creation. If we consider that the aim of these societies was to show to foreigners that they were invulnerable and powerful, we can then consider this characteristic of these sources as normal and as a guideline. Therefore, to achieve the objectives of this paper, we will analyse different documents from the royal archives of Mari (Tell Hariri) and from the Šemšāra archives (Tell Šemšāra), which correspond to letters sent by the upper ranks of the armies, like Baḥdî-Lîm, and the kings, like Samsî-Addu or Kuwari. We will expose all these texts translated from Akkadian to Spanish, in order to provide a better approximation to them; also, we will offer its corresponding transcription. However, before proceeding to expose the subject from the selected documents, we have considered opportune to include a brief historic context of the Old Babylonian period and a concise summary of the two archives from which the tablets come; furthermore, we have decided to do an analysis of all the Akkadian words which were used to refer the desertion or the deserter. With all of this, we intend to achieve a better comprehension of both selected documents and the representation of the desertion and the deserter. The final purpose of all these analysis is to prove that desertion was a regular practice within the irregularity with which was represented in the Old Babylonian sources.

**Keywords:** Deserter, *pāterum*, Mari, Šemšāra, archives, Old Babylonian period.

Para citar este artículo: Patricia BOU PÉREZ y María Teresa VENTURA HERRE-  
RA: “La desertión en época paleobabilónica ¿Una actividad irregular o frecuente? Análisis  
práctico a través de la documentación de los archivos de Mari y de Šemšāra”, *Revista  
Universitaria de Historia Militar*, Vol. 7, N° 14(2018), pp. 13-34.

## La deserción en época paleobabilónica: ¿Una actividad irregular o frecuente? Análisis práctico a través de la documentación de los archivos de Mari y de Šemšāra

Patricia Bou Pérez

*Maison de l'Orient et de la Méditerranée,  
Archéorient, Université Lumière Lyon 2, Francia*

María Teresa Ventura Herrera

*Arqueóloga y divulgadora*

### Contexto crono-cultural de los archivos

Para llevar a cabo el estudio aquí planteado se han seleccionado nueve textos pertenecientes a dos archivos distintos: los archivos reales de Mari y los de Šemšāra. La mayor parte de la documentación hallada en ambos archivos se contextualiza en el período paleobabilónico (cal. s. XVIII a.n.e.).

El contexto sociopolítico de esta época se caracteriza por un entorno altamente mutable, desencadenado por la decadencia de Sumer a raíz de las muchas rebeliones que la fueron debilitando y de las continuas incursiones procedentes del oeste, que aprovecharon el vacío de poder creado por la caída de Ur III.<sup>1</sup> De esta forma, amorreos y elamitas fueron apoderándose de las tierras que quedaron deshabitadas a causa de esta inestabilidad, lo que posibilitó el auge de las ciudades del sur. Dentro del grupo amorreo encontramos tanto a benjaminitas como a suteos, los cuales se asentaron en tierras de dominio mariota y babilónico.<sup>2</sup> Estos establecieron relaciones sociales con las mencionadas ciudades, aunque no siempre acabaron entendiéndose.

---

\* Nos gustaría agradecer a P. Abrahami, *Maître de Conférences* en la *Université Lumière Lyon 2*, y a los revisores anónimos del artículo, por sus consejos, indicaciones y sugerencias.

\* En el artículo se han utilizado las siguientes abreviaciones: ARM (*Archives Royales de Mari*); ShA (*Shemshara Archives*); FM (*Florilegium Marianum*); AbB (*Altbabylonische Briefe*); CAD (*The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago*); RAE (Real Academia Española de la lengua).

\* Todos los textos que aquí se exponen han sido traducidos del acadio al castellano por Patricia Bou Pérez.

<sup>1</sup> Para profundizar sobre el contexto sociopolítico de dicha época, cf. Dominique CHARPIN y Nele ZIEGLER: *Florilegium Marianum V: Mari et le Proche-Orient à l'époque amorrite. Essai d'histoire politique (Mémoires de N.A.B.U. 6)*, París, SEPOA, 2003; Dominique CHARPIN et. al.: *Mesopotamien. Die Altbabylonische Zeit*, Friburgo, Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 2004; Wolfgang HEIMPEL: *Letters to the King of Mari*, Indiana, Eisenbrauns, 2003.

<sup>2</sup> Bertrand LAFONT: "Relations internationales, alliances et diplomatie au temps des rois de Mari", en Jean-Marie DURAND y Dominique CHARPIN (dir.), *Amurru 2, Mari, Ebla et les Hourrites, Dix ans de travaux*, París, 2001, pp. 213-328.

Ello queda demostrado por los diferentes conflictos entre, por ejemplo, benjaminitas y mario-tas,<sup>3</sup> cuyas reyertas se debieron a discrepancias sociopolíticas y a la inclusión forzosa de hombres de estas tribus en el reclutamiento militar.

En el mencionado proceso de cambio social que se dio en época paleobabilónica se destaca la ciudad de Mari.

a) *Los archivos reales de Mari.*

La ciudad de Mari (Tell Hariri), cuya cronología se extiende aproximadamente desde el 2900 al 1760 a.n.e., se sitúa en la actual frontera sirio-iraquí, próxima al río Éufrates.<sup>4</sup> Esta ubicación dotó a esta ciudad de un papel estratégico a nivel comercial, ya que las importaciones hacia Mesopotamia de ciertas materias primas, como la madera, debían pasar obligatoriamente por este enclave.

Durante las excavaciones arqueológicas iniciadas en 1933 se halló el palacio real en los últimos niveles del tell.<sup>5</sup> Este descubrimiento permitió localizar los archivos reales, que convertirían al período paleobabilónico en uno de los mejor documentados de la historia del Próximo Oriente antiguo. Estos archivos cuentan con aproximadamente 25.000 tablillas cuneiformes escritas en acadio<sup>6</sup> que conciernen a la primera mitad del siglo XVIII cal. a.n.e.<sup>7</sup> Entre la documentación hallada en estos archivos se encuentran representados textos de diferente índole, a saber: textos administrativos, económicos, judiciales y cartas.<sup>8</sup> Esta última tipología es el tipo de texto más abundante, llegando a representar un tercio de la totalidad de la documentación.<sup>9</sup>

En lo que concierne a la temática de los documentos, una de las mejores representadas son las relaciones y conflictos con otros reinos o tribus, ya que durante el período de dominación por parte de Samsî-Addu (1796-1776 cal. a.n.e.) y hasta el reinado de Zimrî-Lîm (1775-1762 cal. a.n.e.) tuvieron lugar diversas campañas militares con distintos objetivos, de las que tenemos constancia en gran medida gracias a esta documentación.<sup>10</sup> Así pues, las cartas que conciernen al período de Samsî-Addu están relacionadas con sus campañas de conquista por la zona de la

<sup>3</sup> Sobre la cuestión de las parcialidades amorreas, cf. Jean-Marie DURAND: "Unités et diversité au Proche-Orient à l'époque amorrite", en Dominique CHARPIN y Francis Joannès (ed.), *La circulation des biens, des personnes et des idées dans le Proche-Orient ancien: actes de la XXXVIIIe rencontre assyriologique internationale*, París, éditions Recherche sur les civilisations, 1992, pp. 97-128.

<sup>4</sup> Philippe ABRAHAMI: *L'armée à Mari*, Tesis doctoral, Université Paris I Panthéon-Sorbonne, 1997, p. 1; Jean-Claude MARGUERON: *Mari, Métropole de l'Euphrate au III<sup>e</sup> et au début du II<sup>e</sup> millénaire av. J.-C.*, París, Éditions A. et J. Picard, 2004, p. 31.

<sup>5</sup> Lester L. GRABBE: "Introduction and Overview", en Lester L. GRABBE y Alice Ogden BELLIS (eds), *The Priests in the Prophets: The Portrayal of Priests, Prophets, and Other Religious Specialists in the Latter Prophets*, Londres, T&T Clark International, 2004, p. 47.

<sup>6</sup> Lester L. GRABBE: *op. cit.*, p. 47.

<sup>7</sup> Mario LIVERANI: *El Antiguo Oriente. Historia, Sociedad y economía*, Barcelona, Crítica, 1995, p. 299.

<sup>8</sup> Lester L. GRABBE: *op. cit.*, p. 48.

<sup>9</sup> Philippe ABRAHAMI: *op. cit.*, p. 1.

<sup>10</sup> Dominique CHARPIN: "Les archives d'époque assyrienne dans le palais de Mari", *MARI* 4, 1985, pp. 243-268.

Alta Mesopotamia. Por otro lado, las que se enmarcan en el reinado de Zimrî-Lîm dan testimonio sobre todo de los conflictos con algunas de las tribus que se encontraban en territorio mariota, así como de las campañas impulsadas especialmente por Hammurabi de Babilonia. Cabe añadir que el monarca babilónico mantuvo en un inicio una alianza con los mariotas, la cual tocó a su fin en el último año de reinado de Zimrî-Lîm, momento en el que Mari fue arrasada por el ejército de Hammurabi.<sup>11</sup>

Finalmente, cabe mencionar que la transcripción y traducción de estas tablillas se está llevando a cabo en los volúmenes denominados *Archives Royales de Mari* (ARM) y en *Florilegium Marianum* (FM). Del mismo modo, se está procediendo a la digitalización de esta valiosa información en el proyecto *Archibab*, donde se pueden consultar las transcripciones y las traducciones de dichas tablillas, algunas de las cuales cuentan con un enlace hacia el proyecto *Cuneiform Digital Library Initiative* (CDLI), donde se puede consultar la digitalización del soporte de escritura. Empero, la totalidad de estos archivos no se encuentra todavía transcrita ni traducida, por lo que las hipótesis realizadas a partir de estos se ven sometidas a una continua revisión a medida que las tablillas van aportando nueva información.

#### b) *Los archivos de Šemsāra.*

El yacimiento de Šemsāra (Tell Šemsāra) se sitúa próximo al río Pequeño Zab, tributario del Tigris, al noroeste de Irak. Cabe añadir que, al igual que Mari, se situaba en un lugar estratégico, pues se encuentra en la única entrada obvia desde el este a la llanura y es un lugar fácilmente defendible;<sup>12</sup> es por ello por lo que la región circundante se denominaba *māt Utêm*.<sup>13</sup> Su ocupación se inició en el período de Hassuna (VI milenio cal. a.n.e.). No obstante, el arco temporal que nos interesa para llevar a cabo nuestro estudio es el que corresponde a la época paleobabilónica.

En lo que concierne a su historia arqueológica Šemsāra fue descubierta en el año 1955, pero sus excavaciones no se iniciaron hasta 1957 y se fueron sucediendo hasta 1959. Las primeras campañas fueron propulsadas por un equipo de arqueólogos daneses dirigidos por Harold Ingholt y Jørgen Læssøe. Durante estas campañas es cuando se excavó una pequeña parte del palacio, situado en la ciudad baja. Es en este palacio donde se halló el archivo de época paleobabilónica, compuesto por 146 tablillas y algunos sellos.<sup>14</sup>

Los documentos escritos que se encontraron en el archivo del palacio corresponden sobre todo a cartas que atañen al período de Samsî-Addu, en especial a los años finales de su rei-

<sup>11</sup> Philippe ABRAHAMI: *op. cit.*, p. 3; Dominique CHARPIN y Nele ZIEGLER: *op. cit.*, pp. 242-243.

<sup>12</sup> Jesper EIDEM y Jørgen LÆSSØE: *The Shemshara archives 1. The letters*, Copenhagen, Kongelige Danske videnskabernes selskab, 2001, p. 23.

<sup>13</sup> Marc VAN DE MIEROOP: "Credit as a Facilitator of Exchange in Old Babylonian Mesopotamia", en Michael HUDSON y Marc VAN DE MIEROOP (eds.), *Debt and Economic Renewal in the Ancient Near East*, Bethesda, CDL Press, p. 131.

<sup>14</sup> Jesper EIDEM y Jørgen LÆSSØE: *op. cit.*, p. 13.

nado,<sup>15</sup> aunque también encontramos en menor medida documentación administrativa. Respecto a las cartas, estas están dirigidas en su mayoría a Kuwari, quien por entonces era rey de Šemšāra. Por otro lado, los emisores de dichas epístolas son variados, encontrando a personalidades como el propio Samsî-Addu, sus generales u otros reyes. Asimismo, estos documentos permitieron determinar distintos aspectos sobre la ciudad, como por ejemplo que se designaba bajo el nombre de Šušarra, que fue capital de la región denominada *māt Utēm*, o que estaba gobernada por Kuwari.

En lo que a eventos históricos se refiere, estos archivos nos proporcionan sobre todo información sobre los turuqueos, quienes huían de los guti. Otro de los aspectos que se desprende de estos textos es la posición de Šemšāra en las campañas llevadas a cabo por Samsî-Addu y, en especial, el papel que desempeñó su rey, a quien se le reprocha continuamente su pasividad ante las peticiones de ayuda de Samsî-Addu o de sus generales.

Actualmente, la publicación de todos estos documentos se ha realizado en las obras *The Shemshara Archive 1. The letters*, por J. Eidem y J. Læssøe, y *The Shemshara Archive 2. The administrative texts*, por J. Eidem. Finalmente, cabe comentar que, aunque se hayan traducido y publicado todos los textos hallados hasta la fecha, aún quedan por realizar estudios que pongan en relación los documentos de Mari y los de Šemšāra, lo que nos permitiría comprender mejor el período en el que se contextualizan ambos.<sup>16</sup>

## La desertión

La desertión es una acción que, a pesar de lo que dejan entrever los textos públicos de la antigüedad, era común en todos los ejércitos, lo que nos permite decir que era una práctica “regular” dentro de la “irregularidad” con la que queda expresada en estas fuentes. La época de estudio que aquí nos atañe no queda fuera de esta constante.

Las escasas referencias a la desertión en la documentación paleobabilónica se deben en primer lugar a su carácter negativo. Los documentos destinados al público, sobre todo a embajadores y dignatarios de otros reinos o los relatos literarios, debían mostrar y ser capaces de generar una opinión positiva tanto del propio reino como del ejército y de la “profesión” militar. Todo ello buscaba dar a entender a los foráneos que el ejército en cuestión era invulnerable y poderoso. No obstante, hay un tipo de documentación que sí menciona las desertiones sin prácticamente ningún tapujo: las cartas. Este tipo de texto, de carácter privado, concierne sobre todo a los altos cargos del ejército y a los reyes, quienes se transmitían todo tipo de información relevante de carácter militar o concerniente a los soldados. Por ende, a falta de otro tipo de documentación, el análisis que aquí se expone será llevado a cabo únicamente a partir de la correspondencia.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 16; Marc VAN DE MIEROOP: *op. cit.*, p. 130-134.

<sup>16</sup> Jesper EIDEM y Jørgen LÆSSØE: *op. cit.*, p. 16.

a) *La deserción: definición y análisis de los términos acadios.*

Antes de proceder a analizar los términos acadios utilizados para designar la deserción, la acción de desertar o a un desertor se citará la definición de dicho vocablo ofrecida por la RAE, para tenerla presente durante el actual estudio: «Desamparar, abandonar sus banderas». Sin embargo, debemos matizar esta definición, pues no se debe confundir a un desertor con un tráfugo: mientras en el primer caso el individuo abandona el conflicto, en el segundo se produce un cambio de bando, lo que también se podría considerar como una traición. Por ende, un desertor es todo aquél que huye de una guerra, lo que es una acción totalmente natural, ya que huir del peligro es un instinto propio de todos los seres vivos.

Si nos centramos en la lengua acadia encontramos que la palabra y el concepto de desertar, desertor y deserción existen como tales, lo que nos conduce a pensar que, naturalmente, estos episodios se producían en el seno de estos ejércitos. Para empezar debemos remitirnos al verbo acadio *paṭārum*, cuyo principal significado según el CAD es «desatar» o «liberar». No obstante, una de las acepciones que registra dicho diccionario es la de «romper un trato», «des-hacer un acuerdo» o «abandonar un deber o responsabilidad». Estos últimos significados son cercanos al concepto de desertar, puesto que este implica en cierta medida abandonar el deber de participar en la guerra o huir durante su transcurso.<sup>17</sup> El uso de este verbo para designar el acto de desertar podría también deberse a la similitud conceptual que existiría entre el término desertar y romper un trato en la mentalidad propia de la época paleobabilónica. Este punto nos conduce a pensar en la gravedad de protagonizar una deserción para con el reino en cuestión, puesto que mantener la palabra en un trato era de suma importancia, tal y como se desprende de documentos que conciernen a tratados entre reinos, como el L87-150 de Tell-Leilan.<sup>18</sup>

Igualmente, otros son los documentos donde hallamos referencias a la acción de desertar. Por ejemplo, encontramos el término *naṭartum*, exclusivo del acadio mariota y que queda atestiguado en documentos como ARM 6 30. Se trata de un vocablo que si lo analizamos podemos comprobar que derivaría del verbo acadio *paṭārum*, del que hemos hablado anteriormente.

Otro término importante en relación con este tema es *pāterum*, que no designa la deserción, sino al desertor. Asimismo, esta palabra procedería del mismo verbo analizado anteriormente: *paṭārum*. Un aspecto relevante, y que diferencia a *pāterum* de *naṭartum*, es que en este caso también puede estar haciendo referencia a un soldado que ha sido desmovilizado, lo que reforzaría de nuevo la conexión de este vocablo con el verbo *paṭārum*, ya que un soldado desmovilizado queda liberado de sus obligaciones durante ese período.

<sup>17</sup> Recordemos que en época paleobabilónica todo hombre en edad de blandir un arma estaba obligado a marchar a la guerra en caso de requerimiento.

<sup>18</sup> Dominique CHARPIN: "Le Prix de rachat des captifs d'après les archives paléo-babyloniennes", en Zoltan Csabai (ed.), *Studies in Economic and Social History of the Ancient Near East in Memory of Péter Vargyas*, Budapest, L'Harmattan, 2014, p. 194.

De igual modo, aún debemos sumar a esta lista otros términos que hacen referencia a la desertión y que están atestiguados en nuestra época de estudio. Por consiguiente, debemos mencionar *nabalkattum*, el cual es interesante debido a que hace referencia tanto a una rebelión como a una insurrección. En efecto, una desertión, como se ha comentado anteriormente, podría ser una acción tan grave como lo pueden ser una rebelión o una insurrección. Tal y como ocurre con los anteriores sustantivos, si se prosigue con el análisis se puede observar que esta forma también deriva de un verbo: *nabalkutum*. Sin embargo, ninguna de las definiciones ofrecidas por el CAD hace referencia directa a la acción de desertar. La primera connotación que encontramos para este verbo es «cruzar», pero también existen otros significados que se ciñen más a nuestro estudio, como «retirada» (que entendemos que se enmarca en una autorización). A pesar de esto, el significado más relevante es el de «cambiar de bando», el cual se pone en relación con el significado de tráfugo. Así pues, llegados a este punto del análisis de *nabalkutum* podemos plantear la posibilidad de traducir *nabalkattum* por tráfugo siempre que el contexto lo permita.

Finalmente, encontramos una última palabra en relación directa con desertar: *nish̄tum*. Esta la encontramos atestada en el código de Hammurabi, y es un término relacionado con el verbo *nah̄sum*, que el diccionario CAD traduce como retroceder o retirarse militarmente, acepción que se puede ligar con el significado derivado de *nish̄tum*.

Tras el breve análisis de los distintos términos relacionados con la desertión se observan varios hechos. El primer aspecto que podemos notar está relacionado con la formación de las palabras y la derivación de sus significados, puesto que salta a la vista que la mayoría de los sustantivos derivan probablemente de las formas verbales utilizadas para designar la acción de desertar. El segundo hecho a tener en cuenta es que los significados desertar, desertión o desertor no están recogidos en los diccionarios acadios como principales, sino como significados secundarios que posiblemente fueron derivados del significado principal del término en cuestión. Al fin y al cabo, la relación en el significado de todas las entradas de los vocablos analizados es más que evidente, tal y como se ha ido exponiendo a lo largo del análisis.

Además de las palabras citadas con anterioridad, que hacen referencia de forma directa a los desertores o a la acción de desertar, encontramos en los textos el uso de otros términos menos directos, como *ab̄tum*, que quiere decir «salir corriendo, huir»<sup>19</sup>, y el verbo *aḫkum*, que significa «ir». Estas son palabras donde la connotación de desertar viene dada por el propio contexto. A pesar de no ser verbos que designen el concepto de desertar de forma directa deben ser mencionados dado su uso corriente para evocar dicha acción.

#### b) *Análisis de los documentos escritos: los archivos reales de Mari y los de Šemšara*

<sup>19</sup> En este sentido, cabe mencionar que los huidos, fugitivos o desertores, cuando huían acababan por entrar en una categoría que en época paleobabilónica adquiría el nombre de *ḫapirum*. Este término ha sido discutido por diferentes investigadores, tal y como podemos ver en Leticia ROVIRA: “ḫapirum y munnabtum: identidades “en fuga” a partir de las fuentes de Mari (siglo XVIII a.C.)”, en Jordi VIDAL (dir.), *HISTORIAE*, vol. 13, 2016, pp. 21-30.



A continuación expondremos el análisis de nueve textos donde aparece de algún modo la figura del desertor. Seis de ellos corresponden a las tablillas halladas en los archivos reales de Mari y los otros tres a las encontradas en las excavaciones de Tell Šemsāra.

No obstante, antes de empezar con el análisis de los textos conviene señalar que la formación de los ejércitos<sup>20</sup> en época paleobabilónica tenía lugar en base a un servicio militar obligatorio con el que debían cumplir todos los varones en edad y condiciones físicas adecuadas para blandir un arma y desplazarse a largas distancias. A pesar de que en estos ejércitos encontramos ya una pequeña sección de soldados profesionales, el grueso estaba formado por hombres cuya principal actividad profesional no estaba relacionada con la guerra. Un sector abundante de esta categoría eran aquellos hombres ligados al servicio militar a partir del *ilkum*. Podemos definir dicho sistema como un método de pago por los servicios militares,<sup>21</sup> pero que a su vez nos impide considerar al hombre que disfrutaba de este como un soldado profesional. Así, el *ilkum* era un sistema donde se intercambiaban unos servicios por un beneficio que ejercía como medio de pago: el usufructo de una tierra de cultivo asignada al individuo en cuestión. Cabe matizar que la persona beneficiaria del *ilkum* no era en ningún caso propietaria de las tierras, sino el palacio; de este modo, las personas ligadas a este sistema no tenían derecho a dar las tierras en herencia, ni tampoco a alquilarlas o a venderlas.<sup>22</sup> Además, el individuo podía ser desplazado a otros campos en función de lo que el palacio requiriera. Sin embargo, debemos señalar que no todos los soldados estaban pagados con este sistema, ya que los que estaban en la reserva o eran suplementarios eran pagados con raciones alimenticias.<sup>23</sup>

Tras esta pequeña explicación sobre la composición de los ejércitos debemos mencionar que en caso de campaña militar o de declaración de guerra se procedía a convocar a una parte

---

<sup>20</sup> Para ampliar más sobre el tema de los ejércitos en época paleobabilónica, cf. Philippe ABRAHAMI, *op. cit.*, 1997; Philippe ABRAHAMI y Laura BATTINI: *Les armées du Proche-Orient ancien (III<sup>e</sup>-I<sup>er</sup> mil. Av. J.-C.)*, Oxford, John and Erica Hedges Ltd., 2008; en Dominique CHARPIN et al. (ed.), *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, Fribourg, Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 2004; Jean-Marie DURAND: *Les documents épistolaires du palais de Mari (LAPO 17)*, París, Les éditions du Cerf, 1998; Dominique CHARPIN: "Histoire politique du Proche-Orient amorrite"; Marten STOL: "Wirtschaft und Gesellschaft in Altbabylonischer Zeit" en Dominique CHARPIN et al. (ed.), *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, Fribourg, Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 2004; Jordi VIDAL: "Mercenarios en los ejércitos paleobabilónicos", en Antonio ESPINO (ed.), *Nuevas fronteras de la Historia de la Guerra*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2014, pp. 1-14; Jordi VIDAL: "Dioses en los campos de batalla del Próximo Oriente en época paleobabilónica", en Borja ANTELA y Jordi VIDAL (ed.), *Guerra y Religión en el Mundo Antiguo*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2015, pp. 1-12; Jordi VIDAL: "La guerra de asedio en el período paleobabilónico según los textos de Mari", en Borja ANTELA y Jordi VIDAL, *Fortificaciones y Guerra de Asedio en el Mundo Antiguo*, Zaragoza, Libros Pórtico, 2012, pp. 21-38.

<sup>21</sup> Los servicios militares no eran los únicos pagados a partir de este sistema, tenemos cartas que atestiguan otros tipos de trabajos que también eran beneficiarios del *ilkum*, tal y como atestigua el documento AbB 9 193.

<sup>22</sup> Katrien DE GRAEF: "An account of the redistribution of land to soldiers in late Old Babylonian Sippar-Amnānum", *Journal of the Economic and Social History of the Orient*, 45:2 (2002), p. 156.

<sup>23</sup> Dominique CHARPIN: "Histoire Politique du Proche-Orient amorrite (2002-1595)", en Dominique CHARPIN et al., *Mesopotamien. Die altbabylonische Zeit*, Fribourg, Academic Press, 2004, p. 280.

de los hombres o a todos ellos, dependiendo de los objetivos del rey. Dicho esto, cabe destacar que algunas ciudades realizaban censos militares que debieron facilitar la llamada a las armas, siendo Mari el caso paradigmático en este modo de proceder. De hecho, en el acadio mariota encontramos el término *tēbibtum*<sup>24</sup> para designar explícitamente dichos censos.

En lo que concierne a la ciudad de Mari, la realización de los censos militares era uno de los primeros momentos en los que podía darse una deserción. Este hecho se explica porque el ser inscrito en estas listas implicaba tener constancia por parte de palacio de que el varón en cuestión tenía una edad y una condición física adecuadas para ser llamado a las armas. En este sentido, el siguiente texto<sup>25</sup> es un claro ejemplo de deserciones en este preciso momento:

Dile a mi Señor: (así habla) Yaqqim-Addu, tu servidor.

Cuando mi Señor vino desde Zinatum a Terqa, yo alcancé Saggarâtum y reprendí a los habitantes tal que así: «Aquél que escondió a su hijo o hermano durante el censo militar, debería de inscribirlo; de lo contrario, si (en un término de) uno o dos años ese hombre es descubierto, será condenado a muerte sin que pueda recurrir». Esto les dije.

Hice llevar (la lista) a mi Señor:

- [...], jardinero.
- Ili-annu, jardinero.
- Warad-Šamaš, comerciante.
- Warad-Kubi, comerciante.
- Qišti-Mamma, aislado.
- Yaḥiya, fabricante de arcos.
- Nušabu, movilizable.
- Rim-Eštar, suplente.

Total: ocho hombres, adición.

Mi Señor debería añadirlos a la lista.<sup>26</sup>

<sup>24</sup> El análisis de este término ha generado muchas controversias, puesto que solo adquiere el significado de «censo militar» en Mari. En el resto de ciudades quiere decir «purificación». Igualmente, cabe mencionar que esta palabra proviene del verbo *ebēbum*, que significa «tomarse puro», salvo en el caso de Mari, donde tiene el significado de «censo». El hecho de encontrar una palabra específica para designar «censo» y «censo» en el caso de Mari ha hecho pensar que los censos militares eran exclusivos de esta ciudad. Por el momento parece ser que podría haber sido así, aunque se piensa que Babilonia pudo haber utilizado un sistema similar para tener un control más directo sobre la población masculina disponible.

<sup>25</sup> En las traducciones se han utilizado paréntesis para incluir conceptos que facilitan la comprensión de la oración en castellano y corchetes para indicar que falta texto porque el fragmento en cuestión se encuentra en mal estado.

<sup>26</sup> ARM 14 61, 1-23: *a-na be-lí-ia qí-bí-ma, [u]m-ma ia-qí-im-<sup>d</sup>ŠKUR, [l]R-ka-a-ma, i-nu-ma be-lí iš-tu zi-ib-na-tim<sup>ki</sup>, a-na ter-qa<sup>ki</sup> ú-še-še-ru, a-na sa-ḡa-ra-tim<sup>ki</sup> ak-šu-[d]am-ma, DUMU.MEŠ a-lim<sup>ki</sup> ú-sà-an-ni-iq, um-ma a-na-ku-ma [š]a i-na pa-an te-bi-ib-tim, a-ḡa-šu ú-lu-ú [D]UMU-šu ú-sà-am-mi-šu, [l]i-ša-āš-ṭe<sub>4</sub>-er-[š]u ú-la-šu-ma, [a-na MU 1.K]AM MU 2.[K]AM LÚ šu-ú in-na-mar-ma, [i-ma-at ú-u] i-ba-lu-ut, [an-né-tim aq-bi-šu-n]u-ší-im « Final destruido », a-na še-er be-lí-ia ú-š]a-bi-lam, [...]. NU.GIŠ.KIRI<sub>6</sub>, [i<sup>2</sup>-l]i<sup>2</sup>-an-nu NU.GIŠ.KIRI<sub>6</sub>, [l]R<sup>2</sup>.<sup>d</sup>UTU DAM.GÀR l]R-ku-bi DAM.GÀR, [l]qí-iš-ti<sup>d</sup>ma-am-ma LÚ.DIDL, [l]ia-hi-ia<sup>lu</sup>G[IR], [l]nu-ša-bu pí-ḡ-rum, [l]i-im-iš<sub>8</sub>-tár<sup>lu</sup>DI[RI].GA, ŠU.NIGI[N] 8 LÚ.MEŠ te-er-di-tum, a-na ṭup-pa-tim be-lí li-ri-id-di-šu-nu-ti.*

En primer lugar, podemos observar el uso del verbo esconder para hacer referencia a un desertor. Esto nos hace pensar que la desertión en este momento podía implicar a más de una persona, como por ejemplo familiares que quisieran evitar que su hijo o hermano tuvieran que asistir a una contienda donde el riesgo de no volver con vida era muy elevado y, por ende, acabarían ayudándolo a esconderse. Es por este motivo que en esta carta el verbo utilizado es esconder, pero a ojos de los altos cargos del ejército y del palacio nos encontramos ante un caso de desertión.

Del mismo modo, este documento es interesante porque nos ofrece una lista con el nombre y la profesión de ocho individuos que no fueron inscritos en los censos; lo que permitiría llevar a cabo estudios prosopográficos. Además, en el caso del presente artículo, este texto nos permite demostrar el carácter diversificado de las profesiones ejercidas por los hombres obligados a realizar el servicio militar, entre los que encontramos jardineros, comerciantes y fabricantes de arcos.

En este sentido, es necesario puntualizar que la traducción de algunas profesiones es compleja, en este caso concreto la categoría de “aislado”, al no dejar clara su naturaleza en los contextos en los que aparece, como en las listas censales que aquí se exponen, es difícil interpretar exactamente su significado, por lo que aún hoy en día se encuentra en discusión académica. Sin embargo, podríamos plantear como hipótesis la existencia de una relación entre la mencionada categoría y los mercenarios, de los cuales conocemos su existencia en esta época, pero no el vocablo para designarlos. Considerando esta visión siempre como una hipótesis, podría ser que “aislado” estuviera haciendo referencia al nombre de la unidad y/u origen de los soldados, por lo que los soldados mercenarios podrían haber sido considerados como “aislados”, pues su trabajo sería la guerra y su origen sería heterogéneo.

Otro documento que ejemplifica que la desertión podía darse en este momento y que demuestra que lo descrito en el anterior texto no es un caso aislado es el que se expone a continuación:

Dile a mi Señor: (así habla) Yaqqim-Addu, tu servidor.

Otrora, Ka'li-Illumma de Barḥan vino y me dijo esto: «Existe una tropa en Barḥan que se ha escondido antes de (que se hiciera) el censo (militar)». Esto (me dijo) Ka'li-Illumma. He enviado a este hombre y a Idin-Išara, el administrador, ante mi Señor. Mi Señor los investigó y me envió lo siguiente: «Inscribe a (todo) hombre (así como) su ocupación y envíame rápidamente (la tablilla)». Esto me dijo mi Señor.

- Rip'i-Dagan, aislado.
- Belanum, noble.
- Dadanum, aislado.
- Qišti-Ili, campesino.
- Kibir-Ea, aislado.
- Yazraḥ-El, mercante.

- Ga'ašum, aislado.
- Yariḥ-Abum, aislado.

Total: ocho hombres de Barḥan, adición.

Yo castigué e inscribí a (estos) hombres en presencia de Ka'li-Illumma y el administrador para que mi Señor pueda añadirlos a la lista.<sup>27</sup>

En este ejemplo volvemos a encontrar una lista con los hombres que desertaron antes de realizar el censo militar de Barḥan. Sin embargo, una diferencia notable con el documento ARM 14 61 es que tras haber encontrado a los desertores los inscribieron en el censo y los castigaron. Sin embargo, desconocemos la naturaleza de la pena que les fue impuesta, pero dado que fueron inscritos en el censo podemos descartar que se les castigara con la muerte.

La segunda situación donde se podía dar la deserción era estando de servicio. En este punto cabe matizar que la deserción podía producirse durante la movilización, es decir, estando de servicio en alguna fortaleza, puesto avanzado o fronterizo, de patrulla, en el campamento militar o durante la batalla. No obstante, en este último supuesto pocas son las fuentes que mencionen casos, sobre todo porque pocos son los textos que describan las batallas a campo abierto o den detalles muy exhaustivos de todo lo que ocurrió durante un asedio, pero también simplemente porque a veces la información que se ofrece en la tablilla es superficial y no concreta el lugar ni el momento en el que se produjo la deserción.

A continuación vamos a analizar diversas cartas halladas en los archivos de Mari que atestiguan deserciones acaecidas en el último contexto expuesto. El primer texto concierne a Baḥdî-Lîm y a su Señor, quien en este caso es Zimrî-Lîm:

Dile a mi Señor: (así habla) Baḥdî-Lîm, tu servidor.

El general de Yamḥad me comunicó (lo siguiente): «Cuatro hombres se han ido de mi tropa; los mandaré perseguir. Escribe a tu Señor (exponiendo) que esos hombres se perdieron para que (esos) hombres no salgan del país». Esto es lo que el general de Yamḥad me dijo.

Dado que ahora mi Señor se encuentra en el distrito de arriba, debería emitir una orden a Kibrî-Dagan y a Yaqqim-Addu (para que) esos hombres no salgan del país. Cuando sean capturados y hechos prisioneros deberían traerlos (aquí) para que sean escarmentados.<sup>28</sup>

<sup>27</sup> ARM 14 62, 1-31: *a-na be-lî-ia qí-bí-ma, um-ma ia-qí-im*<sup>d</sup>ŠKUR, [l]R-ka-a-ma, i{n}a pa-ni-tim<sup>l</sup>ka-a-li-i-lu-ma LÚ bar-ḥa-ar<sup>ki</sup>, il-lî-kam-ma ki-a-am iq-bé-e-em, um-ma-a-mi ša-bu-um la ša-aṭ-ru-tum, ša i-na pa-an-te-bi-ib-tim is-sà-am-šu, i-na bar-ḥa-ar<sup>ki</sup> i-ba-aš-šu-ú, an-ni-tam ka-a-li-i-lu-ma, LÚ ša-a-ti ù i-din<sup>d</sup>iš-ḥa-ra<sup>lu</sup>NU.BANDA<sub>3</sub>, *a-na še-er be-lî-ia, aṭ-ṭà-ar-dam be-lî ú-sà-an-ni-iq-šu-nu-ṭ*[l], ù ki-a-am iš-pu-ra-am, um-ma-a-mi LÚ az-zi-mi-šu, šu-uṭ-ṭe-ra-am-ma, ar-ḥi-iš a-na še-ri-ia (...), šu-bi-la[m], an-ni-tam be-lî iš-pu-ra-ā[m],<sup>l</sup>ri-ḫi-i<sup>d</sup>da-gan LÚ.[DIDL<sup>2</sup>],<sup>l</sup>be-la-núm LÚ<sup>r</sup>dam<sup>r</sup>-qú,<sup>l</sup>da-ḫa-nu-um LÚ.DIDL<sup>1</sup>,<sup>l</sup>qí-iš-ti-i-l<sup>lu</sup>sa-mi-ḫ,<sup>l</sup>ki-bi-ir-é-a LÚ.DIDL<sup>1</sup>,<sup>l</sup>ia-az-ra-aḫ-DINGIR<sup>lu</sup>DAM.GÀR,<sup>l</sup>ga-ḥa-šum LÚ.DIDL<sup>1</sup>,<sup>l</sup>ia-ri-ḥa-a-bu-um LÚ.DIDL<sup>1</sup>, ŠU.NIGIN 8 LÚ.MEŠ bar-ḥa-ar<sup>ki</sup>, [ṭ]e-er-di-tum ma-ḥa-ar {x x} ka-a-li-i-lu-ma, [ù]<sup>lu</sup>NU.BANDA<sub>3</sub> ú-sà-an-ni-[l]q-ma, LÚ.MEŠ an-nu-tim ú-ša-aš-ṭi-ru-ni-šum, be-lî a-na ṭup-pa-tim li-ri-di-šu-nu-ti.

<sup>28</sup> Verbo *nadārum*: enfurecerse, entrar en cólera. Se ha decidido, por similitud y contexto, traducirlo aquí como “escarmentarlos”. ARM 6 35, 1-21: *a-na be-lî-ia, qí-bí-ma, um-ma ba-aḫ-di-li-im, ÌR-ka-a-ma, GAL*

En este ejemplo se menciona que cuatro hombres abandonaron la tropa de Baḥdī-Lîm. Como se ha comentado anteriormente, no se evoca el momento en el que huyeron ni a dónde lo hicieron, pero tal y como está descrita la acción sí se puede determinar que esos cuatro hombres desertaron. Además, el propio Baḥdī-Lîm explica a Zimrî-Lîm que mandará perseguir a esos hombres y que una vez los encuentre los castigará. Es justamente la última parte de este documento, junto con el documento ARM 14 62, la que nos permite saber a partir de la correspondencia y en el caso de Mari que la deserción es una acción castigada.<sup>29</sup> Asimismo, destinar hombres a perseguir desertores materializa aún más cuán negativo podía llegar a considerarse ese acto.

Por otro lado, encontramos el texto FM 2 67, el cual ofrece de nuevo una lista con el nombre de todos los hombres que han huido, así como su procedencia. Igualmente, este es un documento que, a diferencia del anterior, sí deja entrever el momento en el que se produjo la deserción, como veremos a continuación:

Dile a mi Señor: (así habla) Yarim-ḥammu, tu servidor.

Cuando mi Señor me ofreció en Mišlan la misión de proteger Qaṭṭunan no fui ni negligente ni desconocedor. Protejo la ciudad y cubro las necesidades del palacio en junco y *ruḫtum*.

Ahora, la totalidad de la tropa ha abandonado su puesto:

- Šubna-El, Sin-Iqīšam.
- Aḫi-Maraš, Mar-Eštar.
- Sin-Napšeram, siete hombres de Appan.
- ḥabdu-Ma-Dagan, Kanni.
- Laḫtana...um, Aḫum-Lumu.
- Asdi-Ram, ḥadamti.
- Seis hombres de ḥumsan.
- Šamaš-Abi, Puzur-Anu.
- Dos hombres de Urbat.
- šuri-Addu, hombre de Tizraḫ.
- ḫali-El, hombre de Iddissin.
- Mutu-Dagan, hombre de šubatam.
- Taḫtan, hombre de Yarikitum.
- Yabluṭ-El, hombre de Bab-Naḫlim.

---

MAR.TU LÚ *ia-am-ḫa-ad, ú-ba-ar-re-em um-ma-a-m[ī], 4\* L[Ú].M[EŠ] i-na š[a-b]i-ia [ī]t-ta-al-ku-ma, [a-na wa-ar-ki]-šū-nu-má, [uš-ta]-aš-ba-at, [ki-ma]* LÚ.MEŠ *īḫ-li-qú, [a-na b]e-lí-ka šu-pu-ur-ma, [LÚ.M]EŠ šu-nu la uš-šú-ú, an-né-tim* GAL MAR.TU LÚ *ia-am-ḫa-ad, [iq]-bé-em i-na-an-na ap-pí-iš be-lí, [i-n]a ḫa-al-ší-im e-li-im wa-ši-ib, [a-wa-tam a]-nā\* ki-ib-ri<sup>d</sup> da-gan, [ù ia-aq-q]i-im<sup>d</sup> ŠKUR li-da-an-[ni-in], [LÚ.MEŠ] šu-nu la uš-š[ú]-ú, [ki-m]a ša-ab-tu-ma <sup>r</sup>ed\*-lu\*-tam\*, [ī]i-te-er-ru-ni-iš-šū-nu-ti, a[š]-šum wa-ar-ku-um i-da-ru-ri[im].*

<sup>29</sup> No debemos olvidar el código de Hammurabi, en el que se exponen casos relacionados con las deserciones. Sin embargo, este sólo era válido para la ciudad de Babilonia, lo que no nos permite extrapolar enteramente su contenido a otras ciudades.

- Sin-Iddinam, Šamaš-Iddinam.
- Dos hombres de Zurubban.
- Yaḥad-ḥammu, Mutu-Dagan.
- Larim-Kubi, tres hombres de Biddaḥ.
- Zikri-Addu, hombre de Nara.
- Ana-Šamaš-Taklaku, Aḥum.
- Dos hombres de Dur-Yaḥdum-Lim.
- Arši-Aḥum, hombre de Dabiš.
- Baḥdi-Ilum-ma, hombre de Yumḥammu.

Total: treinta hombres fugitivos huyeron de la sección de Yarim-ḥammu, (procedentes de) la ciudad de Qaṭṭunan. Si le place a mi Señor, que amoneste a esos hombres.<sup>30</sup>

Tal y como podemos apreciar en el presente documento, parece ser que el listado de estos hombres corresponde a unos individuos que estaban de servicio en la sección de Yarim-ḥammu y que tenían por misión proteger el palacio; misión que parece que no acabaron de realizar. Por otro lado, igual que en los casos anteriores se expresa el deseo de castigar a los desertores, aunque en este caso la palabra empleada para designarlo es “amonestar”, la cual connota más la idea de reprender verbalmente que de castigar físicamente. No obstante, la simple descripción que aparece en el texto no nos permite precisar ni afirmar mucho más.

Finalmente, en lo que concierne a los desertores en los documentos de los archivos de Mari encontramos una última carta en la que nos es prácticamente imposible saber en qué momento se dio la deserción. En este caso se expone la problemática de un desertor en concreto:

Dile a mi Señor: (así habla) Yaqqim-Addu, tu servidor.

Un hombre, cuyo nombre (es) Ami-Ibal de Našer, ha llegado de Ilan-šura. (Otro) hombre establecido en el fuerte de Ilan-šura, que vino acompañando a los desertores, lo cogió (y dijo): «(este hombre es un) desertor». Ami-Ibal le contestó lo siguiente: «Abandoné mi patria por el país de Šubartu hace cuatro años. Cuando Atamrum ascendió hacia Ešnunna

<sup>30</sup> FM 2 67, 1-39: *a-na be-lí-ia, qí-bí-ma, um-ma ia-ri-im-ḥa-mu-ma, lR-ka-a-ma, i-nu-ma be-lí i-na mi-iš-la-ar<sup>ki</sup>, a-na qú-ṭú-na-ar<sup>ki</sup> na-ša-ri-im, ú-wa-e-ra-an-ni ú-ul e-gi, a-ḥi ú-ul ad-dí a-lam a-na-ša-ar, ú ḥi-ši-ḥ-ti é-kál-lim* Gl. ḥl.A, *ú<sup>gis</sup> ru-uḥ-tam ú-ka-al, i-na-an-na-ša-bu-um ka-lu-šu ip-ṭú-ra<sup>o</sup>, šu-ub-na-DINGIR, l<sup>d</sup>EN.ZU-i-qí-ša-am, l<sup>a</sup>ḥi-ma-ra-aš l<sup>d</sup>DUMU-iš-g-tár, l<sup>a</sup>ia-š-DINGIR l<sup>a</sup>ba-aš-qa-ni-i, l<sup>d</sup>EN.ZU-na-ap-še-ra 7 LÚ.MEŠ ap-pa-ar<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ab-du-ma<sup>d</sup>da-gan l<sup>a</sup>ka-ni, l<sup>a</sup>ia-ḥ-ta-na-x<sup>r</sup>um<sup>?</sup> l<sup>a</sup>ḥu-um-lu-mu, l<sup>a</sup>as-dí-ṭ(a-am) l<sup>a</sup>da-am-ti, 6 L[Ú.MEŠ ḥu-um]-sà-ar<sup>ki</sup>, l<sup>d</sup>UTU-a-bi l<sup>a</sup>PUZ]UR<sub>4</sub>-an-un, 2 LÚ ur-ba-a<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>šú-ri<sup>d</sup>l<sup>a</sup>ŠKUR LÚ ti-iz-ra-ḥ<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ḥa-li-el LÚ i-din<sup>d</sup>EN.ZU<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>mu-tu<sup>d</sup>da-gan LÚ šú-ba-tim<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ta-ḥ-ta-an LÚ ia-ri-ḥ[ḥ]-[im]<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ia-ab-lu-ṭe<sub>6</sub>-el LÚ KÁ-na-ḥ-lim<sup>ki</sup>, l<sup>d</sup>EN.ZU-i-dí-nam l<sup>d</sup>UTU-i-dí-na<sup>o</sup>, 2 LÚ zu-ru-ba-[an]<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ia-ḥa-ad-ḥa-mu l<sup>a</sup>mu]-tu<sup>d</sup>da-gan, l<sup>a</sup>ia-ri-im-ku-bi 3 [LÚ.MEŠ]š bi-da-ḥ<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>zi-ik-ri<sup>d</sup>l<sup>a</sup>ŠKUR LÚ [na]-ra-a<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>na-[<sup>d</sup>]UTU<sup>?</sup>-tāk-la-ku l<sup>a</sup>ḥu-um, 2 LÚ BÀD<sup>ki</sup>-ia-ḥ-du-un-li-im, l<sup>a</sup>ar-ši-a-ḥu-um LÚ da-bi-iš<sup>ki</sup>, l<sup>a</sup>ba-ḥ-di-DINGIR-ma LÚ [yu-ú]m-ḥa<sup>r</sup>-mu<sup>ki</sup>, ŠUNIGIN 30 LÚ.MEŠ pa-[ṭi-]u, KU<sub>5</sub> ia-ri-im-ḥa-mu š[a UR]U<sup>ki</sup> qú-ṭú-na-ar<sup>ki</sup>, ip-ṭú-ru šum-ma li-ib-bi be-lí-[ia], [L]Ú.MEŠ an-nu-tim li-is-ni-qú-nim.*

tuve miedo de las hostilidades y me refugié en el interior de Ilan-šura, donde me asenté junto a mis hermanos. No fui destinado al ejército regular ni precedentemente huí.<sup>31</sup>

En esta carta, se nos describe la situación de un hombre llamado Ami-Ibal, natural de Našer, que fue acusado de desertor. No obstante, parece ser que el individuo se defendió de tales acusaciones apelando a que huyó del país por miedo y porque no había sido destinado al ejército regular. A partir de todas estas premisas podemos intentar elucidar por qué lo acusan de desertor. Según se relata en el documento, este hombre huyó del país por miedo en el momento en que Atamrum<sup>32</sup> fue en dirección a Ešnunna. Llegados a este punto debemos recordar que el ejército estaba formado en su mayoría por conscriptos, lo que nos conduce a pensar que en caso de estar en el bando obligado a defenderse, como parece ocurrir con este individuo, buena parte de la población masculina podría ser llamada a filas para defenderse del invasor. A pesar de que según su versión no fue destinado al ejército regular, cabría la posibilidad de que durante su ausencia hubiera sido convocado para ayudar a la defensa del territorio. Así pues, teniendo en cuenta todos los puntos que se acaban de exponer, podríamos entender por qué este hombre fue acusado de desertor, y probablemente se podría considerar como tal.<sup>33</sup> Una última hipótesis a contemplar es que al sujeto en cuestión le hubieran confundido con otra persona. Empero, como el final de la carta está destrozado, todo lo que aquí podemos enunciar no son más que hipótesis, a falta de otro documento que ayude a esclarecer la situación.

Para concluir con los textos procedentes de Mari debemos añadir un último documento donde se atestigua la presencia de tráfugos, quienes además de ser considerados desertores son llamados traidores:

Dile a Meptum: (así habla) Ḫammurabi.

(Algunos) fugitivos han huido del seno del ejército enemigo y dijeron esto: «10.000 soldados del ejército enemigo están dispuestos para cruzar hacia el Éufrates. Hoy, día 26, el

<sup>31</sup> ARM 14 50, 1-24: *a-na [be-]i-ia, qí-bí-ma, um-ma ia-qí-im<sup>d</sup>lŠKUR, lR-ka-a-ma, 1 LÚ<sup>d</sup> a-mi-i-ba-al šum-šu, LÚ na-še-er<sup>ki</sup> iš-tu i-la-an-šú-ra-á<sup>ki</sup>, it-ta-al-kam 1 LÚ i-na bi-ir-tim, ša i-na i-la-an-šú-ra-á<sup>ki</sup> wa-aš-bu, [š]a a-na<sup>LÚ.MEŠ</sup> pa-ṭe-ri ta-ri-im, [l]i-li-kam iš-b[a-as-s]ú[u]m-m[a]-a-mi, [p]a-ṭe-er ù<sup>d</sup>a-[mi-i-ba-a], [k]i-a-am i-pu-ul-šu, u[m-m]a-a-mi iš-tu MU 4.KA[M], a-na ma-a-at šu-bar-tim aḫ-pu-ur-m[a], i-nu-ma a-tam-rum iš-tu ĒŠ.NUN.NA<sup>ki</sup>, i-le-em ni-ku-ra-tim ap-la-aḫ-ma, a-na li-ib-bi i-la-an-šú-ra-á<sup>ki</sup>, e-ru-ub-ma it-ti aḫ-ḫi-ia wa-aš-ba-ku, ú-ul a-na pí-ḫ-ri-im mu-ul-lu-la-a-ku, ú-ul mi-im-ma pa-na-nu-um an-na-[bi-]t, [i-na]-an-na a-na ḫ[ ]-ba-ā[s] be-lí-ia š[a wa-aš-b]u, [...] a-na še-[er ...], [...] x' um-ma lR<sup>d</sup>EN.ZU', [...] ab [...].*

<sup>32</sup> En este sentido, se deben evocar las lealtades de Atamrum, pues en un inicio se puso a las órdenes del rey de Elam, siendo la persona encargada de “coordinar” toda la región situada en el sur del Sindjar. Así, ḫammurabi de Kurdâ o Išme-Addu de Ašnakkum se encontraban de algún modo sometidos a Atamrum. No obstante, más tarde ofreció su lealtad a Išme-Dagan, y después a Zimrî-Lîm y ḫammurabi de Babilonia.

<sup>33</sup> Cabe la posibilidad de interpretar aquí el término *pāterum* como “desmovilizado”. Se conoce que la fortaleza de Ilan-šura en esta época mantuvo en servicio durante un período de tiempo prolongado a los mismos soldados, lo que acabó provocando malestar entre éstos. No obstante, nosotros nos hemos inclinado por traducir dicho término como “desertor”.

ejército ha (empezado a) marchar». Esto dijeron (los fugitivos). El distrito del río y del interior de las tierras deben ser reforzados y tus decisiones deben ser ejecutadas.<sup>34</sup>

En este caso no podemos considerar a los hombres que se mencionan en el texto como desertores, sino como tráfugos, ya que no solo han huido de su ejército, sino que además se han pasado al otro, seguramente con intenciones de proporcionarles información para ganarse su favor. Sin embargo, no podemos saber qué fue de ellos, aunque podemos pensar que o bien fueron aceptados, así como su información, o bien fueron ejecutados tras ofrecer la información. A continuación, analizaremos las situaciones que se constatan en los documentos procedentes de los archivos de Šemšāra. En primer lugar, debemos mencionar que la documentación que encontramos es más escasa, contando con tan solo un documento que atestigüe de forma irrefutable la presencia de desertores, ShA 1 36, y con otros dos documentos donde determinar su catalogación como tal es más complicado, ShA 1 13 y ShA 1 15. No obstante, que encontremos menos documentos sobre la deserción en este archivo se debe a que estamos frente a un archivo de porciones mucho más pequeñas que el de Mari.

Comenzaremos el análisis de este apartado con el documento ShA 1 36, el cual podemos analizar de forma aislada a los otros dos:

Dile a aquél que amo: (así habla) Šin-Išme'anni, aquél a quien tú amas.

Induše vino a saquear y destruyó la cosecha de la ciudad de Kunšum ... y la cosecha de (la ciudad de) Irtaḥum.

Sabes que durante tres años no fue posible hacer entrar la cosecha (en la ciudad) y ahora él ha destruido (toda) la cosecha del país y... Kusanarḥum y Zutlum, los refuerzos que escuchan... nadie vino. Actualmente, viene diversas veces al interior del país durante 20 ... días, pero nosotros no atacamos y las personas-ḥupsūm, así como los guardias, se han escondido. Asimismo, todos desconfían<sup>35</sup> de todos.<sup>36</sup>

<sup>34</sup> ARM 28 10, 1-16: [a-na] me-ep-tu-ú-um, [qī]-bī-m[a], [um]-ma ḥa-am-mu-ra-bi-[m]a, [<sup>lu</sup>]mu-un-na-ab-tu, [i-n]a li-bi [ER]N<sub>2</sub> <sup>lu</sup>KÚR, [in-na-bi-ḥ]u-nim-ma, [ù] ki-[a-a]m i-q-bu-ni]m, [um-m]a 10 li ERIN<sub>2</sub> [n]a-ā[k]-ri-[l]m, 'a'-na <sup>17</sup>UD.KIB.NUN.NA a-na e-bé-ri-[l]m, pa-ri[u]-šu ša-ak-un, [u]<sub>4</sub>-ma-am i-na [U]<sub>4</sub> 26.KAM, ERIN<sub>2</sub>-um šu-ú uš-te-še-er, ki-a-am i-q-bu-nim, ḥa-la-aš [n]a-ri-im ú ta-ba-li-im, lu du-un-nu-un, ṭe<sub>4</sub>-em-ka lu ša-bi-it.

<sup>35</sup> La expresión *aḥum ana aḥim* se traduce literalmente como “de hermano a hermano”. Sin embargo, esta expresión debe interpretarse como una acción recíproca, tal y como establece N. J. C. KOUWENBERG: *Gemination in the Akkadian Verb*, Países Bajos, Van Gorcum, 1997, p. 325. Asimismo, esta expresión está acompañada por *ul ippalas*, forma negativa del verbo *palāsum*, que quiere decir “mirar o enfrenar” o “mirar favorablemente”. Así pues, se ha decidido traducir dicho verbo acompañado por el adverbio de negación *ul* como “desconfiar”.

<sup>36</sup> ShA 1 36, 1-24: a-na ra-i-mi-ia qī-bī-ma, um-ma <sup>ld</sup>EN.ZU-iš-me-an-ni, ra-im-ka-a-ma, lin-[d]u-ús-še iḥ-ḥa-ab-<sup>r</sup> ta'-am\*-ma, 'e-bu'-[ur] URU<sup>ki</sup> ku-<sup>r</sup> un'-ši-im<sup>ki</sup>, 'x x' [x (x)] 'e'-b[u-u]r ir-(x)'-<sup>r</sup> ta'-ḥi-im, [x x x x] im-ḥa-aš, [at-ta lu-ú] 't<sup>r</sup>\*'-de, k[i-ma e-b]u-ra-am iš-tu 3 MU+KAM\*, 'u'-[ul] 'u'-še-ri-bu, 'u'-na-an-na e-<sup>r</sup> bu'-ra-am, 'ša' mā'-tim' im-ta-[ḥa-a]š-ma, u ma-d[ā' x (x)] ḥi' ta' [x] ni?, u' ku\* -sa\*-na-ḥu'-um u\* zu-ut-lu-um, 'ti-la-tum' ša\* š<sup>2</sup>'-te-mu-ú, ma-am-ma-an ú-úl' i' li-kam, 'i-na-an-na\* iš\*'-tu 20 [(+x)] u<sub>4</sub>-m<sup>i</sup>-im, <sup>l</sup>[n-d]u-ús-še



En el caso de esta carta los desertores se corresponden con hombres destinados a hacer tareas de patrulla en una zona agrícola. Parece ser que los continuos pillajes en la zona provocaron que los guardias acabaran escondiéndose, como se indica en la fuente. Igualmente, cabe pensar que el verbo empleado, que hemos traducido por “se han escondido”, hace referencia de forma indirecta a desertores, ya que son guardias que durante el servicio abandonaron sus obligaciones, fuera por las razones que fuera, algo que en este caso se podría achacar al miedo. Sin embargo, a diferencia de la mayoría de los documentos que hemos analizado para el caso de Mari, en el de Šemšāra no tenemos mención alguna al hecho de si se procederá a castigar a los desertores cuando se les encuentre. Este último aspecto podría deberse a la situación de desconfianza que según se describe habría en la zona, provocada sin duda alguna por las incursiones de los enemigos.

En lo que concierne a los otros dos documentos, estos deben ser analizados conjuntamente, por lo que a continuación ofrecemos la traducción de ambos, y posteriormente su análisis e interpretación. Ambos aparecen expuestos aquí en el probable orden de envío:

Dile a Kuwari: (así habla) tu Señor.

Cuando estuviste conmigo te dije lo siguiente: «los turuqueos que vienen aquí desde el exterior, los hombres que seas capaz de alimentar, retenlos contigo; (en cambio) los hombres que no seas capaz de alimentar deberían ser enviados de forma ordenada ante mí». Esto te dije. ¿No estuve contento con (aquellos) que estaban aquí? ¿No es una ciudad fronteriza? Numerosas tropas deberían residir allí y deberían permanecer allí, así protegerán con fuerza el país. Esto planifiqué.

Ahora, retén a la tropa que seas capaz de alimentar y aquella que no seas capaz de alimentar envíamela. ¿Por qué vienen sin tu servidor? (Los hombres que forman parte de la tropa) se escabullen (discretamente) o a mitad de camino ... los secuestran. Aquellos que no permanezcan aquí y que tu servidor no los entregue a salvo se perderán por el camino o serán reunidos en Šikšabbum ... y aquí deberían proteger el país. Envíalos (formando) una (tropa), que un servidor tuyo pueda reunirlos y pueda conducirlos a salvo hacia mí, así no se perderán por el camino.

Si les asustamos tomarán su fidelidad hacia otro. (Entre ellos) hay (uno) que me envió una carta diciendo: «Mudarrum, mi hermano, está con ellos».<sup>37</sup>

*i-na li-bi ma-tim, ʿit-ta-naʿ-al-la-ak-ma, ʳiʳTUKUL.MEŠ ú ta-ḥa-za-am, itʿ-ṯiʿ-šu ú-ul ni-pu-uš, ʳúʳ ḥu-up-šu ša pa-zu-ur-ta-ni, ù ʳmaʿ-ša-ra-tum ir-ti-qa, aʿḥuʿ-um a-na a-ḥi-um ú-ul ip-pa-la-às.*

<sup>37</sup> ShA 1 15, 1-39: *a-na ku-wa-ri qí-bí-ma, um-ma be-el-ka-a-ma, i-nu-ma ma-aḥ-ri-ia tu-uš-bu ki-a-am aq-bé-kum, umʿ maʿ a-na-ku-ma LÚ tu-ru-ku-úʳ, ša ʳkiʿ-ma iš-tu ul-la-nu-um i-la-ku-nim, ša e-mu-uq šu-ku-li-šu-nu te-le-ú, ma-aḥ-ri-ka ki-la ša ki-ma e-mu-uq šu-ku-li-šu-nu, la te-le-ú a-na še-ri-ia li-ti-qú-nim, an-ni-tam aq-bé-kum, a-na-ku a-na wa-ša-bi-šu-nu aš-ra-nu-um, ú-ul ḥa-de-ku-ú ú-ul a-al pa-ṯi-i, ma-a ša-bu-um ma-du-um li-ši-ib-ma, ul-la-ri[ú]ʿ um-ma liʿ-ta-pa-al, ʳúʳ i-na ʳeʿ-muʿ qí-imʳ ma-[ṯ]am ša[ṯ]a-a-ṯi lu-ú ḥe-sú-ú, an-né-tim ša-ab-ta-ku, i-na-an-na ša-ba-am ša šu-ku-kam te-le-ú, ma-aḥ-ri-ka ki-la ù ša šu-ku-lam la te-le-ú, a-na še-ri-ia ṯú-ur-dam, ù am-mi-nim ba-lum LÚ.TUR-ka ʳiʿ-[ṯ]a-[k]u-nim, ʳiʿ-na a-la-ki-šu-nu pa-ga-ṯ[ri-šu-nu], [š]a-ṯ[a]-qum i-ša-ar-ri-qú-nim-m[a], [ú-lu] ʳiʿ-na qa-ab-li-it ge-er-ri, [..... i-ma-š]a-ḥu-šu-nu-ti, [ša*

Dile a Kuwari: (así habla) tu Señor.

En lo que concierne a los turuqueos que enviaste a mi presencia junto a su pueblo: «Todos los turuqueos que me enviaste junto a su pueblo... Ellos no respetan...»

Les he pedido explicaciones (y) me han dicho esto: «Nos escondemos por la noche (porque) nuestros pies están heridos y la tropa que se escondió y entró en Šikšabbum es tan numerosa como la nuestra». Esto me dijeron, y tú me dijiste lo siguiente: «Me acusan ante mi Señor». Pero, ¿de qué te acusan?

Otrora te escribí lo siguiente: «Envíame a los turuqueos que no puedas alimentar para que yo pueda retenerlos (conmigo)». Esto te escribí. Ahora todos los turuqueos que me envías vienen escondiéndose de noche.

(Los turuqueos) exigen los campos de cultivo (situados) ante ellos y han entrado en Šikšabbum. (Si esto continua,) nuestro enemigo se tomará más fuerte (que nosotros) y su ejército será (más) fuerte. Debido a esto, mi corazón cayó enfermo.

Ahora, reúne al país y diles esto: «Aquél cuyo corazón quiera permanecer aquí, que permanezca (pero) aquél cuyo corazón no quiera quedarse aquí, que vaya ante mi Señor».

Diles esto y envíame a todos los turuqueos.

No obstante, no deben venir escondiéndose por la noche, que un servidor tuyo pueda encabezarlos... que pueda traerlos a salvo desde... que pueda traerlos a salvo... De este modo no exigirán los campos (situados) ante ellos, no entrarán en Šikšabbum, no tornerán a nuestro enemigo más fuerte y no harán tornar su ejército más fuerte.

Ante todo, inscribe en una tablilla a todos los turuqueos que me enviarás.<sup>38</sup>

*aš-ra-n]u-um ú-ul uš-ša-bu, [ù iš-te-n]i-iš LÚ.TUR-ka, [ú-ul ú-š]a-al-la-ma-šu-nu-ti, [i-na bi-ri-ŋ]im-ma i-ḫa-al-li-qú, [ú-ul a-na ši-ŋ]k-ša-ab-bi i-la-qú-š[ú-n]u-ti-ma, [.....] pu-ḫa-tim x x' ḫa-di-i-im, [ù aš-ra-nu-ú]m ma-tam li-ki-lu, ' iš-te-n\*' -iš ta-ṭà-ar-ra-dam, 1 LÚ.TUR-ka pa-ni-šu li-iš-ba-tam-ma, a-na še-ri-ia li-ša-al-li<-ma>-šu-nu-ti-ma, i-na bi-ri-tim-ima la i-ḫa-al-li-qú, šum-ma la ki-a-am-ma nu-ga-la-at-šu-nu-ŋ[i-m]a, ' pa'-ni-šu-nu a-šar ša-ni-im ú-ul i-ša-ka-nu-ú, ù i-ba-aš-šu-ú ša im-ḫu-ru-ni-ŋ]n-ni, um-ma' mi mu'<sup>2</sup>-da-aŋ'<sup>2</sup>-ŋ]ú<sup>2</sup>-um-ma-mi, a-ḫi ma-aḫ-ri-šu i-ri[a]'-an'-na a-nu-um-[m]a.*

<sup>38</sup> ShA 1 13, 1-54: *a-na ku-wa-ri, qí-bí-ma, um-ma be-el-ka-a-ma, aš-šum LÚ.MEŠ tu-ru-ki-ŋ<sup>ki</sup>, ša qa-du-um ni'-š[í]-šu-nu a-na še-ri-ia, ta-aṭ-ru-dam [ma-ŋ]a LÚ.MEŠ tu-ru-ki-ŋ<sup>ki</sup>, qa-du-um ni-ŋ[ší]-šu-n]u ta-aṭ-ru-dam-ma, ' a'-[.....] ú-ul] i-ma-aš-šú-ú, ṭe<sub>4</sub>-[em-šu-nu aš-ta-al-m]a ki-a-am iq-bu-nim um- ma-a-mi, i-ri[a mu-ši-im ù] na-ap-za-ri-im, še-p[é-ni] ma-ar-ša, ù ṣa-bu-um ša a-na ši-ik-ša-bi-ŋ]m<sup>ki</sup>, ip-zi-ru-ma i-ru-bu ma-li-ni-m[ā] ' ri'-ma-aš-š[í], an-ni-tam iq-bu-nim, ù ki-a-am ta-aq-bi um-ma at-ŋ[a]'-a'-ma, ka-ar-šú-ia a-na be-lí-ia ak-[lu-nim], mi-nu-um ka-ar-šú-ka, ša ak-lu-nim, i-na pa-ni-tim-ma ki-a-am aš-pu-ra-kum, um-ma-a-mi LÚ.MEŠ tu-ru-ki-ŋ<sup>ki</sup>, [š]a šu-ku-ul-šu-nu la te-le-ú, a-na še-ri-ia ṭú-ur-dam-ma, an-[n]a-nu-um aŋ-ni-ki-ŋ<sup>ki</sup> ' a'-am lu-ša\*-aš-bi-ŋ[s]-sú-nu-ti, aŋ-ni-ŋ]am aš-pu-ŋ[a]-kum, i-na-an-na [LÚ.MEŠ tu-ru-ki-ŋ<sup>ki</sup>, ma-la ta-ṭà-ra-[dam i-na m]u-š[í]-im], na-ap-za-ra-am ' ri'-[la-ku-nim], A.ŠÀ i-na pa-ni-šu-nu\*' i-ri'-šú'<sup>2</sup>-[ma], a-na ši-ik-ša-bi-im<sup>ki</sup> i-te-né-ru-b[ū]-nim], i-ša-ri-iš ma-a a-ḫi na-ak-ri-ri-ŋ]l, nu-ka-ab-ba-ar ù<sup>gis</sup>ŠUKUR-šu nu-da-aŋ-n-na-an], aš-šum ki-a-am li-ib-bi im-ra-aš, i-na-an-na ma-a-tam pu-uḫ-ḫi-ir-ma, ki-a-am qí-bé-[š]u-nu-ši-im um-ma-a-mi, ša li-ib-ba-šu an-na-nu-um wa-ša-ba-am li-ší-ib, ša la li-ib-ba-šu an-na-nu-um la wa-ša-ba-am, a-na še-er be-lí-ia li-il-li-ik, an-ni-tam qí-bé-šu-nu-ši-im-ma LÚ.MEŠ tu-ru-ki-ŋ<sup>ki</sup>, ma-la a-na še-ri-ia ta-ṭà-ra-dam, i-na mu-ši-im na-ap-za-ra-am, la i-il-la-ku-nim 1 LÚ.TUR-ka, pa-ni-šu-nu li-ŋ[s]-ba-tam]-ma, a-na ni-ŋ]l'-.... li-š[í]-a-li-ma-šu-nu-ti, iš-ŋ]u-.....], ' x'[.....] li-ša-ŋ]i-mu-šu-nu-ti, ' x' [.....] ŋ]l', aš-šum [A.ŠÀ i-na pa-ni-šu-nu], la i-ri'-šú'<sup>2</sup>-ma' a'-[na ši-ik-ša-bi-im<sup>ki</sup>], la i-ru-bu-ma a-ḫi na-ak-ri-ni, la*

En primer lugar, cabría definir el contexto histórico en el que se enmarcan estos textos, el cual puede ser deducido de los mismos. Históricamente nos hallamos ante un momento en el que los turuqueos, un pueblo que generalmente ha sido definido como «*población montañesa del Zagros*»,<sup>39</sup> tuvieron que huir de un conflicto con los guti.<sup>40</sup> A raíz de este enfrentamiento se creó una alianza contra los últimos, la cual colapsó cuando Samsî-Addu se apoderó de la región denominada *māt Utēm*, gobernada por Kuwari. A partir de ese momento, dicha región, así como Šemšāra, se convirtieron en una zona vasalla del monarca asirio. Paralelamente, Samsî-Addu tuvo que enfrentarse a Aḥazum, Nurrugum y Šikšabbum, entre otras ciudades; a las dos primeras las sometió a la par que convertía en ciudad vasalla a Šemšāra, pero Šikšabbum resistió unos años más.<sup>41</sup> Es en este último punto descrito en el que debemos situar la acción que se desarrolla en los documentos.

En las dos cartas adjuntas podemos observar cómo Kuwari debía garantizar la estancia de algunas tropas turuqueas en la ciudad de Šemšāra, denominada en el primer texto como ciudad fronteriza, para proteger el país. La posición estratégica de Šemšāra fue sin duda muy importante para asegurar la defensa del territorio de Samsî-Addu por su situación geográfica. Sin embargo, Kuwari no fue capaz de conseguir retener a todas las tropas, y parece ser que una de las causas por las que no pudo hacerlo fueron los problemas para abastecer a los hombres. Es por este último motivo por el que Samsî-Addu ordenó a Kuwari que le enviara a todos aquellos turuqueos que no fuera capaz de «alimentar». Como observamos en la primera carta, Kuwari envió ante Samsî-Addu a todos los hombres de los que no podía hacerse cargo, pero cometiendo ciertas negligencias, las cuales dieron lugar a que algunos de los turuqueos cambiaran su bandera por la enemiga, adentrándose en Šikšabbum y engrosando las filas del ejército enemigo. En ningún momento se menciona a los turuqueos que se han pasado a las filas enemigas en tanto que desertores o traidores, pero son muchos los indicios que nos aportan ambos textos para determinar que nos encontramos no ante desertores, sino ante traidores o tráfugos, ya que están cambiando de bando, y tal y como menciona Samsî-Addu el enemigo podría alistarlos a sus filas para contar con más efectivos. Es evidente que el devenir de los acontecimientos generó una situación de alarma para el monarca asirio, pues llegó a reprochar a Kuwari las negligencias que cometió. Sin embargo, no sabemos si realmente fueron negligencias o alguna otra circunstancia de la que por el momento no tenemos constancia lo que obligó a llevar a cabo todas las acciones tal y como se reflejan en los textos.

---

*i-ka-ab-bi-ru* ù<sup>gis</sup>ŠUKUR-šu, la *i-da-an-ni-nu ki<sup>r</sup> a<sup>r</sup>-am i-pu-uš*, ù LÚ *tu-ru-ki<sup>ki</sup> ma-la a-na še-ri-ia, ta-ṭà-ra-dam ma-aḥ-ru-ú-ma, i-na tup-pí-im lu-ú šu-uṭ-ṭú-ru.*

<sup>39</sup> Jesper EIDEM y Jørgen LÆSSØE: *op. cit.*, p. 25.

<sup>40</sup> Cabe mencionar que unos años más tarde los turuqueos serán los protagonistas de una rebelión frente a Samsî-Addu.

<sup>41</sup> Jesper EIDEM y Jørgen LÆSSØE: *op. cit.*, p. 19.

## Conclusiones

Las conclusiones a las que podemos llegar tras haber analizado los distintos textos, teniendo siempre en cuenta el contexto histórico de los mismos y las dificultades a las que se han tenido que enfrentar los distintos estudios realizados sobre el lugar desde que se iniciaron las primeras campañas arqueológicas en Oriente Próximo, pueden dividirse en distintos apartados. Para exponerlas de forma más clara se ha juzgado oportuno dividir las en distintos puntos, a saber: la frecuencia con la que se producían las deserciones, las causas y circunstancias que podían llevar a los soldados a cometer una deserción; los castigos, y la aparición de tránsfugos.

En primer lugar, es importante apuntar que la frecuencia con la que se producían estos episodios era bastante alta. Tal y como hemos comentado en la introducción es prácticamente imposible determinar el número de bajas de los ejércitos propios a partir de los textos destinados al público, ya sea por deserción o por muerte del individuo, ya que la finalidad de estos era la de ofrecer una imagen de invulnerabilidad. A pesar de contar con las cartas que hemos analizado, estas no nos permiten afirmar con rotundidad que esto fuera una constante en los ejércitos. No obstante, sí que hay que tener siempre presente que en todas las batallas de las que tenemos constancia cabe la posibilidad de que aunque no se mencione haya habido desertores o tránsfugos, conclusión a la que podemos llegar analizando la propia naturaleza humana, que empuja a huir del peligro. Decretar cuál es la magnitud de esta problemática en estas sociedades a partir de las tablillas cuneiformes es una tarea harto compleja, puesto que no todos los documentos son accesibles y muchos se hallan sin traducir. Pero, sin duda alguna, nos encontramos ante una acción que no se daba para nada de forma puntual.

También debemos mencionar que conocemos la presencia de censos militares, como en el caso de Mari, que ayudaban en el momento de convocar a los hombres para la guerra, cumplir una guardia, etc. Este aspecto, junto a otros, dan a entender que el ir a la guerra o montar una guardia era una obligación para con los reyes, lo que habría provocado situaciones como la que encontramos en el texto ARM 14 61, el cual es testimonio de una práctica que bien pudo haber sido corriente: ayudar a familiares cercanos a esconderse durante la realización de los censos para evitar la posibilidad de ser llamado a las armas; o en el texto ARM 14 50, donde queda patente el miedo que podían tener algunos hombres a causa de las guerras.

Debemos tener muy presentes todos los eventos evocados por los dos textos anteriormente citados a la hora de enfrentarnos al estudio de la guerra en el Próximo Oriente antiguo, ya que en distintos textos sumerio-acadios de carácter literario se construye, y a la vez se difunde, la idea del soldado valiente que es capaz de enfrentarse a monstruos o elementos mucho más grandes o temibles en apariencia, como podemos observar en la *Epopéya de Gilgameš* o en la *Epopéya de Zimrî-Lîm*<sup>42</sup>. *El Poema de Erra e Išum* es un texto literario que junto a la docu-

---

<sup>42</sup> Para la traducción y análisis de estos dos textos, cf. Andrew R. GEORGE: *The Epic of Gilgamesh: The Babylonian Epic Poem and Other Texts in Akkadian and Sumerian*, Londres, The Folio Society, 2010; y

mentación de carácter privado constituye un ejemplo de que la realidad era bien distinta a lo que solían mostrar la mayoría de relatos literarios. En este último el autor hace una crítica negativa de la guerra, algo único en este contexto. A pesar de que este relato es posterior a nuestra época de estudio, nos ayuda a comprender la visión del soldado y de la sociedad en lo que respecta a una práctica tan brutal como es la guerra, así como entrever los motivos por los que el soldado podía decidir desertar: el miedo a encontrar una muerte prematura y, naturalmente, violenta. Del mismo modo, encontramos la repuesta al intento de los familiares por ayudar a sus seres queridos: sufrir la muerte de un hijo o hermano era considerado como una «violación del orden natural».<sup>43</sup>

Otro punto destacable de los textos que se han expuesto son los castigos. En general, y ciñéndonos a la documentación aquí analizada, encontramos que el castigo con la muerte no suele estar muy contemplado, a excepción de en el documento ARM 14 61. Este es el único de todos los examinados donde se menciona claramente la aplicación de la pena de muerte para el desertor, añadiendo que no tendrían derecho a recurrir su pena porque son gente que habrían tenido ayuda para huir. No obstante, tanto el castigo con la muerte como la incapacidad para recurrir la sentencia que se menciona en esta carta pudieron tener que ver con el deseo de disuadir a los habitantes de ayudar a familiares o amigos a esconderse de los censos militares, pero también pueden ser vistos como una amenaza dirigida a los que ya están escondidos para que acudan a la convocatoria a filas.

Así pues, la muerte no parece estar contemplada siempre como castigo, ya que lo más habitual era la amonestación verbal, probablemente algún castigo físico y atemorizarlos, tal y como se menciona en el documento ARM 6 46. Empero, los textos no nos permiten avanzar mucho más en nuestras hipótesis, ya que son poco claros respecto a este punto. Igualmente, sí que debemos añadir que el Código de Hammurabi contempla la pena de muerte para los desertores, pero siendo un código que solo es válido en Babilonia y un compendio de jurisprudencias no podemos extrapolar los casos que expone a los que aquí analizamos.<sup>44</sup> Por qué la muerte parece no estar contemplada de forma general como castigo es todavía más difícil de esclarecer, pero la primera hipótesis a la que debemos hacer referencia es la necesidad que se tendría de conservar los efectivos disponibles.

A este análisis podemos añadir una figura relacionada con la del desertor: el tráfugo, el cual no huía del conflicto en sí, sino que si veía que el bando enemigo tenía más posibilidades de ganar o podía asegurarle una vida mejor se pasaba a sus filas. Es por ello por lo que se ha decidido analizar su figura a partir de algunos documentos. Esto nos ha permitido confirmar igualmente la presencia de traidores, ya que un tráfugo no deja de ser un traidor al pasarse al bando enemigo. Sin embargo, debemos tener presente que el contexto político en el que se inscriben todos

---

Michaël GUICHARD: *Florilegium Marianum XIV: L'Épopée de Zimrî-Lîm (Mémoires de N.A.B.U. 16)*, París, SEPOA, 2014.

<sup>43</sup> Andrew R. GEORGE: "The poem of Erra and Ishum: A Babylonian Poet's View of War", en Hugh KENNEDY (ed.), *Warfare and Poetry in the Middle East*, Londres, I.B. Tauris, 2013, pp. 56.

<sup>44</sup> Tal y como especifica la ley número 26 de dicho código.

estos acontecimientos es altamente mutable en períodos relativamente cortos, por lo que establecer la existencia de un sentimiento de pertenencia a la fuerza conquistadora que ha sometido el territorio es a veces complicado.

En definitiva, a partir de los textos analizados hemos podido constatar que la deserción era una realidad que tenía lugar con bastante frecuencia y a distintos niveles, rozando incluso la traición, a pesar de la irregularidad con la que queda representada en los textos literarios y las inscripciones públicas, y que se producía en el marco de una actividad con una presencia tan constante en la vida cotidiana de estas sociedades como la guerra.